



ALGUNAS ESPECIES UTILIZADAS EN MEDICINA TRADICIONAL POR ABORÍGENES DE LAS ETNIAS, WICHI Y MOCOVÍ.

RUIZ DÍAZ, JUAN JOSÉ DE JESÚS

· Dr. en Química, Licenciado en Ciencias Químicas; Profesor de Ciencias Químicas y del Ambiente. Profesor Titular de Físicoquímica de los Alimentos. Carrera: Ingeniería en Alimentos. Facultad de Ingeniería y Tecnología. Sede Central.

· *E-mail:* ruizdiazjuan_cen@ucp.edu.ar

Palabras Claves

- Pueblos Originarios
- Eentonomedicina
- Farmacobotánica
- Fitomedicina

La Medicina Natural en la Época Colonial y sus Antecedentes Indígenas

Es reconocido que los indígenas, sobre todo los guaraníes constituían una raza muy saludable, poco vulnerables a las enfermedades y que para sus afecciones o dolencias se manejaban con lo que los guaraníes y tupíes llamaban “payé”¹ médico brujo de la comunidad mezcla de “yuyero”, y “curandero” cuyo conocimiento de las propiedades curativas de las plantas y partes de animales era notable y

cuya aplicación estaba provista de una fuerte componente sugestiva, de magia o brujería fundada en que asociaban la enfermedad a la acción de espíritus maléficos.

Estos conocimientos recogidos, depurados y enriquecidos con la propia experiencia de muchos años de aplicación por los padres jesuitas en las misiones, nos fue transmitido y documentado en sus relatos, crónicas y “herbarios de las misiones”. Empleaban las plantas para tratar la disentería, las fiebres, infecciones, las mordeduras o picaduras de animales ponzoñosos, y los cronistas españoles dan testimonios de curaciones sorprendentes.

Grandes misioneros jesuitas, entre otros los Padres Ventura Suárez, Bernardo Nussdorffer, Pedro Lozano, Segismundo Asperger, quienes desarrollaron una amplia labor científica dedicando gran parte de su trabajo al estudio y recolección de la flora autóctona, efectuando aportes fundamentales a su conocimiento, desentrañando los aspectos botánicos de la medicina natural, y a la vez asistiendo a los aborígenes en sus dolencias y recogiendo y transmitiendo toda la experiencia vivida y acumulada.

Los guaraníes eran de índole apacible acogían a sus visitantes con benevolencia, aunque de carácter reacio al trabajo organizado, a diferencia de los aborígenes de las pampas y del chaco, de marcada hostilidad; fueron permeables a las enseñanzas de los europeos, lo que facilitó la obra de estos misioneros jesuitas en el establecimiento de misiones y reservas.

Susnik y Serrano establecen que el centro y nordeste de Argentina estaba poblada a fines del siglo XVI: al oeste por comechingones, sanavirones y calchaquíes, el gran Chaco por guaycurúes, tobas matacos, pilagás y vilelas, el litoral por mocoretás, calchaquíes, chanas, mepenes y avipones, y en Misiones por los guaraníes.

Caracterización General de los Pueblos

Los **mocovíes** (o *moqoit*) son un grupo étnico desprendido del conjunto llamado Guaycurú (“*guaykurú*” denominación insultante



que daban los guaraníes a las etnias Pámpidas del Gran Chaco). Su lengua forma parte de la familia lingüística mataco-guaycurú.

Los Mocovíes hacia el siglo XV ocupaban las tierras al oeste de los abipones y al este de los Lules, esto es, territorios correspondientes a la provincia argentina del Chaco y parte de la provincia de Santiago del Estero.

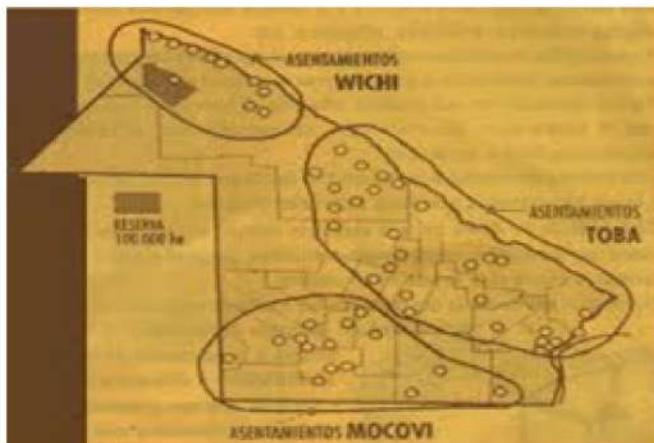


Fig1. zonas habitadas por las etnias

Antes de la llegada de los españoles vivían fundamentalmente de la caza y la recolección. Constituían un pueblo muy guerrero, que aprovechó el caballo traído por los europeos para atacar distintas ciudades.



Fig. 2- Mocovíes

Como en otros varios pueblos indígenas del “Litoral” Argentino, la llegada de los jesuitas implicó un gran cambio en sus sociedades; dentro de las reducciones indígenas que se organizaron con este pueblo se destaca la Reducción de San Javier, la cual se diluyó con la expulsión de los jesuitas de todo el territorio real en el último cuarto del siglo XVIII.

Con el paso del tiempo, fueron relegados hacia el sur de la provincia del Chaco y norte de la provincia de Santa Fe, llegando a defenderse atacando la ciudad de Santa Fe en varias ocasiones. Cerca de esta ciudad se instaló una reducción para miembros de esta comunidad.

El padre jesuita polaco Florián Paucke llegó como misionero a Córdoba y Santa Fe en 1749 y convivió durante 18 años en San Javier, reducción sobre el Chaco santafecino, dejando un estudio extenso y detallado de esta etnia.

Los mocovíes eran nómades, en sus largas travesías llevaban su casa a cuesta, usaban el antiguo paravientos o toldito de estera, por lo fácil que resultaba transportar y armar.

Posteriormente vivieron en chozas hechas con un armazón de ramas y una cubierta de paja de forma oval y una altura máxima de dos metros.

Con respecto a la vestimenta, estaba constituida por el clásico manto de pieles, lo fabricaban con pieles de nutrias cocidas unas con otras y pintaban con líneas rojas la superficie exterior. A partir del siglo XIX comenzaron a sustituir el manto de piel por otro de lana tejida.

Como adorno utilizaban el tatuaje del rostro, la pluma en la cabeza y los tobillos, pulseras de distintos tipos, entre otros.

La familia guaycurú tenía base monogámica (una sola mujer), aunque se permitía la poligamia en los caciques.

La religión estaba dominada por el animismo y la magia. Sin embargo, coexistía la idea de un alto dios.

Los muertos eran enterrados con todos los objetos personales y algunos elementos, la choza del difunto era incendiada.

En caso de que el guerrero muriese lejos del lugar de enterramiento normal, se recogían sus huesos y se los llevaban al sitio de enterramiento habitual.



La caza y la pesca

Su sustento se basaba en la caza y la pesca, para realizar esto, su medio de transporte eran la canoa y la piragua hecha con los troncos de los árboles. La caza era una de las actividades de subsistencia de los guaycurúes. Se practicaba en forma individual o colectiva, y se empleaban diversas técnicas. Las presas favoritas eran el ñandú, el tapir, los venados y los pecaríes (especie de chanchito salvaje muy feroz).

Los mocovíes disfrutaban especialmente de la caza colectiva de pecaríes.

Tan importante como la caza era la pesca, individualmente se pescaba con lanza y con arco y flecha. El arco era corto y las cuerdas del mismo eran de tiras de cuero retorcidas.

Colectivamente se utilizaban redes armadas sobre dos varas largas atadas en los extremos, de esta manera los mocovíes entraban al agua empuñando su red, la sumergían y cuando notaban que algún pez penetraba en la misma, la cerraban y la retiraban del agua.

Otros alimentos

Los guaycurúes también se alimentaban de los frutos silvestres que abundaban en los bosques. Los encargados de la recolección eran las mujeres, quienes recogían: higos de tuna, porotos de monte, frutos del algarrobo, del chañar, el mistol, de la tuca y del molle. Recolectaban también miel que encontraban en los árboles. Además de una agricultura rudimentaria sembraban: calabazas, abatíes, mandioca, maní, etc.

Organización política

Estaban organizados en pequeñas aldeas, a cargo de un jefe que no tenía mucho poder, pero que gozaba de respeto. El mismo no se distinguía ni por su vivienda ni por su atuendo de los demás, y era

a veces más miserable que los otros, pues al ser los mocovíes, en opinión de *Paucke*, muy pedigueños, el jefe no se atrevía a negar nada por no perder prestigio, llegando a quedar muy pobre.

El castigo de los crímenes que se pudieran cometer no era juzgado por tribunal alguno. Era la familia ofendida la encargada de la justicia, lo que traía a veces largas reyertas. El jefe intervenía en ellas cuando ambas partes lo solicitaban y tenía mucho cuidado de ser justo para no perder su poca autoridad. Las viejas sabias solían aconsejar al jefe, así como algunos ancianos de prestigio, por su buen tino.

Los intercambios de mujeres entre aldeas eran frecuentes, dado que no estaba permitido por la tradición el matrimonio hasta el sexto grado de consanguinidad, resultando así más duraderas las alianzas.

El reconocimiento de pertenencia a un mismo grupo entre las distintas parcialidades mocovíes ha sido la clave del éxito en su enfrentamiento ante los demás grupos, inclusive ante los guaraníes, que se encontraban en expansión para la época que consideramos.

Usaban un numeroso arsenal, que era todo el mobiliario y el ajuar personal de los varones, el que consistía en arcos, flechas de punta de hueso o de espinas de pescado, otras flechas menores para atrapar peces, muy livianas, pesados garrotes, lanzas largas de afiladas puntas de madera endurecida al fuego, otras lanzas más cortas que eran arrojadizas, boleadoras, las que resultaban todas aptas tanto para la caza como para la guerra.

Creencias. Culto a los muertos

Creían en un dios bienhechor, que habitaba en el cielo, en la constelación de las cabritas, cuya aparición festejaban anualmente, dios al que llamaban 'el abuelo', pero que no era objeto de culto especial ni tenía clero especializado. Eran también animistas, es decir, creían en la divinidad de todo lo animado, por lo cual toda su vida estaba impregnada de religiosidad, si bien al gran número de supersticiones que esto originaba, se agregaba la burla hacia las mismas, sobre todo por parte de los hombres, en momentos de tranquilidad o bonanza.



Una costumbre muy peculiar era la de eliminar el nombre de los muertos de su vocabulario, los que no podían ser nombrados nunca más, y como por lo general sus nombres representaban cosa o animales, usualmente aves, el nombre de los mismos debían cambiarse al morir aquel que lo llevaba, con lo cual cada comunidad variaba bastante la lengua respecto a la de sus vecinos.

Los fallecidos eran enterrados en lo que antes definimos como sepultura primaria, cerca de la aldea, donde se le ofrecían alimentos y obsequios pero pasado un tiempo, se desenterraba. Se descarnaban y sus huesos eran llevados hasta el secreto cementerio de los ancestros, hacia el norte, distante muchos kilómetros; sólo algunos conocían a dónde se efectuaba el entierro definitivo.

En señal de duelo los deudos especialmente las viudas, se cortaban una falange; así es que se va observado casos en que sucesivos duelos, a algunas viejas les quedaban casi dedos en las manos, y aún en los pies.

Todas las enfermedades se consideraban de origen sobrenatural, por lo cual, eran muy apreciadas y temidas las viejas hechiceras, que lograban curaciones; las hacían, en general, chupando la parte enferma para extraer el mal que se había alojado en el cuerpo del enfermo. Utilizaban también hierbas, infusiones y emplastos.

LOS WICHIS

Wichí o **wichi** o **weenhayek** en Bolivia o **mataco** en quechua -en alusión como denominación peyorativa a una especie de armadillo- son los nombres que reciben los integrantes de una etnia indígena. Hacia el siglo XVI los wichís habitaban las zonas occidentales del Chaco Central y Chaco Austral, que integran la región del Gran Chaco, principalmente la margen izquierda del río Bermejo entre los 21° S y los 22° 55' S. Tiempo después, presionados por la invasión de los avá guaraníes o chiriguano y su propio crecimiento demográfico se desplazaron hacia el norte del Bermejo y hacia el sureste de la región chaqueña.

Su antigua proximidad con el límite de las etnias ándidas les aportó rasgos culturales característicos, como la monogamia, la posesión de territorios por parte de *familias* (grupos restringidos de parentesco) y una incipiente agricultura con acumulación de excedentes que favoreció relativo sedentarismo.

Hacia inicios de 2005 los wichís habitan principalmente en el este del Departamento de Tarija, en Bolivia y en el Chaco salteño ubicado en el noreste de la de Provincia de Salta, República Argentina. Existen además asentamientos en el oeste de las provincias argentinas de la Provincia de Formosa, de la Provincia del Chaco y en el extremo noroeste de Provincia de Santiago del Estero y es posible que haya algunos en el extremo sudoeste del Chaco Boreal en el Paraguay, pero no fueron registrados por los últimos censos.



Fig.3. zonas habitadas por los wichís

Muchos antropólogos atribuyen a los wichís origen patagónico o pámpido aunque con indudables influjos y aportes amazónicos y ándidos lo cual se ve reflejado en sus tallas: sus estaturas son generalmente menores que las de otras etnias *chaquenses* de la familia pámpida.





fig. 4- Los Wichís

La lengua wichí forma parte de la familia lingüística *mataco-guaycurú*, subfamilia mataco-mataguayo. Este grupo incluye a otras etnias: *chorote, maká, chulupí, mataguayo* y *vejoce*. En cuanto a éstos últimos su filiación con los wichís actuales (hacia 2006) es tan estrecha que se los considera simplemente como una parcialidad étnica.

Ya en el siglo XVI los wichís adoptaron un sedentarismo casi completo, poseyendo paraderos y asentamientos en las orillas de los ríos. Formaron comunidades relacionadas por parentesco; cada una de éstas estaba administrada por un jefe anciano y un consejo comunitario de varones que gobernaba cada aldea (*huf* o *huet*). Varias comunidades o grupos parentales formaban parcialidades. Sus viviendas eran chozas (*huf*) construidas con ramas, teniendo forma de cúpula de 2 a 3 m de diámetro en cada una de las cuales convivían los integrantes de una familia. La familia era generalmente monógama aunque los caciques solían tener más de una mujer. Las familias se agrupaban en bandas u hordas de caza que aceptaban la autoridad de un cacique.

Estas bandas, también llamadas tribus, variaban en cantidad de individuos y se desplazaban en busca de lugares con buena caza, pesca y frutos vegetales. Se instalaban por lo general en lugares altos y cerca de los ríos y lagunas.

Tenían una lengua conocida por ser una lengua ágrafa desde hace

muchos siglos. Sin embargo, son un pueblo con capacidad de transmitir, de generación en generación, lo propio de su cultura.

Las capacidades de expresión artística constituyen un recurso estratégico para fortalecer y avanzar en la defensa de la identidad de cada wichí y de la pertenencia al clan familiar.

El sustento principal de los wichís era la caza, la pesca y la recolección. La agricultura antes del siglo XX apenas superaba el estadio de la horticultura, ya que pese al influjo ándido indicado mantenían (y aún hoy practican) el modo de producción cazador-recolector. Es así que mientras las mujeres se dedicaban al cultivo de pequeños zapallos, todos en cuanto les fuera posible se dedicaban a la recolección estacional de cocos de palmera (*pindó, yatay* y *caranday*), algarroba, porotos cimarrones, tuna, tasi y miel.

Los ciclos de obtención de recursos alimentarios significaron que organizaran su calendario de un modo circular: el inicio de año (*okä nek' chum*) se celebraba ritualmente en el tiempo que corresponde al mes de agosto, desde ese inicio de año sucedía la estación llamada *nawup* ("luna de las flores"), luego le seguía desde noviembre la *yachup* ("luna de las algarrobas"), tras ésta a fines del verano austral venía la estación *lup* ("luna de las cosechas"), siguiéndole la *fwiyeti(up)* ("luna de las heladas").



Fig.5- Calendario wichí



Como entre muchos otros pueblos cuyo modo de producción ha sido hasta hace poco principalmente el cazador-recolector la situación ecológica de interdependencia con los animales es tal que los wichís suelen darle el calificativo de “hermanos” a los animales.

Sus utensilios y artefactos eran principalmente de madera (por ejemplo los “palos de labranza” que mantenían alguna semejanza con las *llakta* de los pueblos ándidos), aunque realizaban obras de cestería, cerámica, piedra pulida y textiles como las *yika* o bolsas de caraguatá o chaguar muy usado para confeccionar sus elegantes morrales y bolsos llamados *yiska*.

El sistema de creencias de los maticos ha sido incluido por los antropólogos en el animismo y el chamanismo, rendían culto a los seres de la naturaleza y poseían la noción de un ser superior (Tokuah o Tokuj) que regía al mundo.



Fig.6-Choza wichi

Algunas Especies Utilizadas por las Etnias Mocoví y Wichi

Barba de Viejo:

Nombre Científico: *Usnea sulcata* Mot. (Usneaceae)



Se la encuentra generalmente sobre ramas de quebracho colorado. Se coloca adentro del calzado para evitar malos olores causados por los hongos de la piel.

Es usada además para curar heridas y llagas en las plantas de los pies. En uso externo se coloca un manojo y se lo ata con un trapo para “cortar” las hemorragias provocadas por las heridas sangrantes.

La decocción de una planta en ½ litro de agua es un buen remedio contra los “males de riñón” y el “mal de orín” (afecciones renales), usada como agua de beber durante el día.

MOCOVI: “Qoxoicoqui’ laqarbe”

WICHI: “Pataj”

Chañar:

Nombre Científico: *Geoffroea decorticans* (Gillies & Hook & Arn) Burkart var. *Decorticans* (Fabaceae).



La decocción de los trozos de corteza del tronco de esta especie produce un líquido color rosado, que es usado para curar afecciones bronquiales, calmar la tos y el catarro.

Algunos la usan en el agua del mate, colocando trozos de la corteza directamente en la pava que contiene el agua caliente.

MOCOVI: "Chañar"

WICHI: "Letsen'í"

Flor de Santa Lucía:

Nombre Científico: *Commelina erecta* L. var. erecta f. erecta (Commelinaceae).

Otros nombres comunes: "Santa lucía", "yerba de Santa Lucía", "Santa Lucía toví", "bagueo-mini", "Leandro Gómez", "Santa Lucía azul".



Para curar el "mal de vista" (conjuntivitis), los nativos y aborígenes acostumbran a exprimir las flores o el líquido que se acumula en las brácteas florales sobre la conjuntiva de los ojos, causando alivio inmediato. También, y con el mismo fin, se emplea la decocción de las flores en lavajes del globo ocular. El tallo machacado y estrujado en cataplasma, para fracturas y traumatismos. Es diurética y emoliente. El cocimiento de las hojas se usa en casos de inflamación intestinal. El zumo de la planta, en lavajes, calma el prurito y las urticarias.

MOCOVI- WICHITA: "Santa Lucía".

Mil Hombres:

Nombre Científico: *Aristolochia fimbriata* Cham. (Aristolochiaceae).

Otro nombre común: "milhombre"; "contrayerba"; "pajarito", "patito".



Como antitusígeno, se mastica la raíz y se traga el jugo.

La decocción de las raíces se usa como antirreumático y para "purificar la sangre".

La decocción de las hojas es utilizada en bucheros para aliviar el dolor de muelas.

Con los gajos foliosos en decocción, se preparan baños y bebidas que usadas contra la mala suerte.

MOCOVI: Mil hombre.

WICHI: "Nichouk".

Oreja de Gato:

Nombre Científico: *Dichondra microcalyx* (Hallier f.) Fabris. (Convolvulaceae).

Otros nombres comunes: "oreja de ratón", "mbaracayá-nambí", "bashé umpatpát", "monte frutilla", "orejita", "inambú-caá".





El té en forma de infusión de las hojas es estomáquico, usado además para curar el empacho en los niños.

La decocción es usada a manera de colirio en afecciones oculares (conjuntivitis), y en lavado para curar llagas, granos y erupciones cutáneas en niños. Es cicatrizante.

La decocción en tomas o en gargarismos, contra la amigdalitis y afecciones de la garganta.

La infusión de sus hojas es febrífuga y sedante.

Las hojas en infusión son digestivas y diuréticas.

MOCOVI: "Regatolec l'quela".

WICHI: "Moy' o tchutey".

Oreja de Palo:

Nombre científico: *pycnoporus sanguineus* (L.) Murr. (Polyporaceae).

Otros nombres comunes: "urupë ro colorado", "oreja de vieja".



Los carpóforos se utilizan para cortar hemorragia.

En el caso de hemorragias menstruales o de post – parto, se recomienda beber la preparación de la decocción de un carpóforo en agua.

Se hace humo con los carpóforos, y se hacen aspirar a los chicos para que dejen de mamar.

Se hierve un carpóforo en un cuarto litro de agua, y se bebe una vez frío para contrarrestar los mareos.

MOCOVI: "Huqajñi la'tec ronayagui qo'paq".

WICHI: "Ahot tchutey".

Palan - Palan:

Nombre científico: *Nicotiana glauca* Graham (Solanaceae).

Otros nombres comunes: "palán", "palancho", "mbelén-mbelén", "buena moza", "cacala", "coro", "coroní", "corumdí", "karalawa", "karallanta".



Como antirreumático, antiartrítico, para curar llagas, lastimaduras y quemaduras, se calientan (flameadas) las hojas sobre la llama y se aplican directamente sobre la zona afectada.

Las hojas untadas con grasa de gallina o de iguana, se aplican directamente para aliviar las paperas en forma de emplasto.

Como madurativo de granos, forúnculos, abscesos y chopos se colocan las hojas estrujadas con la mano, en las zonas afectadas en forma de compresas.

La decocción de las hojas en grasa o sebo vacunos se usa de



manera de pomada contra las hemorroides, y para heridas.

En casos de inflamaciones provocados por problemas dentales, y para calmar ese dolor, se colocan hojas previamente calentadas a la llama y luego adheridas a la cara con grasa de pato o de iguana.

MOCOVI: "Palam, Palam".

WICHI: "Etek Ihistek".

Palo Azul:

Nombre científico: *cyclolepis genistoides* D. Don (Asteraceae).

Otros nombres comunes: "azusqui", "matorro", "matorro negro", "monte azul", "tupis", "usillo".



Es un arbusto que crece en la región chaqueña.

Se utiliza la madera reducida en virutas pequeñas, aserrín o desmenuzada en trozo chicos preparada en decocción, contra "males del hígado" (afecciones hepáticas) y riñón (afecciones renales).

MOCOVI: "Qo'pap lecolaxaic".

WICHI: "Palo azul".

Palo Santo:

Nombre científico: *Bulnesia sarmientoi* Lorentz & Griseb. (Zygophyllaceae)

Otros nombres comunes: "glauca", "guacho", "guacle", "huajla", "iaca", "jaboncillo", "sacha jabón".



Con la decocción de trozos o astillas de madera se obtiene una bebida que sirve para calmar dolores de vejiga y también para disipar los golpes internos; con esta última finalidad también se utiliza el decoctado de la corteza del tronco.

Las parteras usan el aserrín fino de la madera o la ceniza obtenida también de la madera en espolvoreos para secar el cordón umbilical de los bebés recién nacidos.

La infusión de las astillas de madera es usada como agua de beber para mejorar la circulación de la sangre.

Observación: La comunidad Wichí utiliza la decocción de las hojas y de las astillas de madera para curar estados gripales.

MOCOVI: "Qo'paq co'teeta".

WICHI: "Hukl'ó".

Pasionaria:

Nombre científico: *Passiflora caerulea* L. (Passifloraceae).

Otros nombres comunes: "mumburucuyá", "mburucujá", "flor de la pasión", "maracuyá azul", "burucuyá", "brucuyá", "flor de cristo", "pocote", "fruta de la pasión", "pasiflora", "granadilla".





El cocimiento de las hojas, en tomas, es vermífugo.

La infusión de las flores se utiliza comúnmente como sedante, cardiotónica, para disminuir la presión arterial, emenagoga, y para combatir el alcoholismo.

Los frutos se comen como diuréticos.

La infusión o el jarabe de la raíz, se bebe contra la pulmonía.

Algunos emplean toda la planta en infusión o en el agua para el mate.

MOCOVI: "Pioq lola".

WICHI: No es una especie utilizada por la comunidad Wichi.

Pipí:

Nombre científico: *Petiveria alliacea* L. var *alliacea* (Phytolaccaceae).

Otros nombres comunes: "tipi", "calauchín", "mocura caá", "pimentón", "árbol lillo".



La raíz macerada en alcohol se utiliza para frotar la cara cuando hay dolor de muelas.

Si se coloca la planta en el agua, las palometas y pirañas mueren.

Sirve para ahuyentar las avispas.

La raíz macerada en alcohol con la adición de cinco frutos de ají del monte ("putaparió" es usada para frotarse el cuerpo y de esa manera ahuyentar los espíritus malos o dañinos. Es una hierba silvestre, cultivada en huertos familiares por atribuírsele propiedades mágicas, sirviendo para preservar a los habitantes de la casa contra los daños o hechicerías.

La decocción de las hojas se usa en lavados para los granos.

La decocción de las hojas es usada en baños y/o fricciones sobre las partes afectadas, como antirreumático.

MOCOVI: "Shipotoq".

WICHI: "Hal'owucha".

Totora:

Nombre científico: *Typha dominguensis* Pers. (Typhaceae).

Otros nombres comunes: "paja de estera", "espadaña".



Las hojas de la totora en infusión se beben contra los dolores de riñón y como diurético; de la misma forma es usada la infusión como un excelente laxante.



Las hojas de la totora en infusión se beben contra los dolores de riñón y como diurético; de la misma forma es usada la infusión como un excelente laxante.

El tallo subterráneo (rizoma) contiene almidón; la decocción se usa para lavar úlceras, llagas (aftas) y grietas en los labios (boqueras).

Los tallos se cortan en trozos pequeños y se ponen en el agua de la pava para tomar mate.

MOCOVI: "Natal".

WICHI: "Fwina".

Tuna:

Nombre científico: *Opuntia paraguayensis* K. Schum (Cactaceae).

Otros nombres comunes: "penca".



A las personas que están alcoholizadas se les dan de comer dos o tres frutos maduros, los que tiene un sabor ácido- amargo.

Las flores de esta especie son de color anaranjado, y los frutos de color rojo violáceo.

MOCOVI: "Rayami".

WICHI: No es una especie utilizado por los Wichi.

Yerba Lucero:

Nombre científico: *Pluchea sagitalis* (Lam.) Cabrera Asteracea.

Otros nombres comunes: "yerba lucera", "lucera", "lusera", "cuatro cantos", "quitoc", "quitoco", "ycaré - caá".



Las infusiones de las partes aéreas se usan para afecciones hepáticas, estomacales, como digestiva, diuréticas, febrífugas.

En forma externa, se usa la decocción de la planta para el lavaje de granos y como cicatrizante de heridas.

Suele usarse las infusiones de esta planta mezclada con paico contra indigestiones o empacho en general.

MOCOVI: "Yerba Lucero".

WICHI: "T'ikuacha".

Yerba del Pollo:

Nombre científico: *Alternanthera pungens* Kunth (Amaranthaceae).

Otros nombres comunes: "hierba del pollo", "bledo", "caá-pé", "pasto del pollo", "tomatillo", "torito", "yerba del empacho", "yerba del pajarito", "yuyo rastrero", "aspa quisca".





La infusión o la decocción de la raíz de una planta en agua, se suministra a las criaturas en casos de empacho.

Para curar las indigestiones, tanto en niños como de adultos, se bebe la decocción de toda la parte aérea de la planta.

En casos de diarrea que siguen a las indigestiones, se debe beber la decocción de las raíces.

OBSERVACIÓN: Se debe tener precaución en el uso de esta especie, pues dosis altas administradas oralmente a niños pequeños resultan muy tóxicas.

MOCOVI: "Piñai nate".

WICHI: "Ch' elhas".

Yerba Meona:

Nombre científico: *Euphorbia serpens* Kunth (Euphorbiaceae).

Otros nombres comunes: "meona", "meonita", 2 yerba de la chicharra", "yerba de la golondrina", "yerba de la paloma", "lechets", "leche-leche", "rompepiedras", "pichoa rastrea", "cola de novia".



Usada como diurética, para lo cual se emplea la infusión, la decocción o se la coloca en el agua para el mate.

Es recomendada para eliminar arenillas de la vejiga y para disminuir las hinchazones de las manos y de los pies.

La decocción de toda la planta es usada contra la hipertensión (presión alta).

MOCOVI: "Coviguincoqui'l oqo".

WICHI: "Chilay'lhok".

GLOSARIO

- **Abortivo:** Remedio o medicamento que tiene la propiedad de hacer abortar.
- **Absceso:** Acumulación localizada de pus en una cavidad orgánica.
- **Analgésico:** Que evita o calma el dolor por depresión de los centros activos sensitivos.
- **Anestésico:** Que suprime o disminuye la sensibilidad.
- **Antiemético:** Droga que suprime o evita el vómito.
- **Antiespasmódico:** Agente usado contra el espasmo (contracción involuntaria de los músculos).
- **Antimalárico (Antipalúdico):** Que combate la difusión o cura el paludismo.
- **Astringente:** Contrae las fibras y los tejidos. Disminuye las congestiones y las secreciones.
- **Carminativo (Antiflatulento):** Combate los gases del aparato digestivo, facilitando su expulsión, evitando los cólicos en general.
- **Cardiotónico:** Agente que se emplea para reforzar la energía de las contracciones del corazón, produciendo una mejoría en la circulación.
- **Cataplasma:** Aplicación externa de consistencia de papilla, con el objeto de aplicar calor externo.
- **Colirio:** Forma farmacéutica que consiste en disoluciones o suspensiones estériles de una o varias sustancias químicas en un ve-



hículo acuoso u oleoso, destinadas a su instilación en el ojo.

- **Depurativo:** Elimina las toxinas y limpia la sangre.
- **Diaforético (Sudorífico):** Aumenta el sudor expulsando por la piel las secreciones tóxicas.
- **Diurético (Uragogo):** Actúa favorablemente sobre los riñones, activando la secreción de orina, para eliminar los productos nocivos que se producen en el organismo.
- **Emanagogo:** Regulariza los períodos menstruales.
- **Emoliente:** es una sustancia usada para ablandar una dureza, tumor o inflamación, suavizando y protegiendo la piel o las mucosas y se emplea con éxito para el control del eccema.
- **Emplasto:** son unas piezas de lienzo o de piel, en las que por una de sus caras se extiende una materia farmacéutica.
- **Estomáquico:** Estimula el apetito y regula la secreción gástrica.
- **Febrífugo:** (Antipirético, Antitérmico, Antifebril) todo fármaco que hace disminuir la fiebre.
- **Madurativo:** Que acelera la formación de pus.
- **Vermífugo: (Antihelmíntico):** Es un medicamento utilizado en el tratamiento de las helmintiasis, es decir las infestaciones por vermes, helmintos o lombrices.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO J. 1998 "Tratado de Fitomedicina" Bases Clínicas y Farmacológicas. Ediciones ISIS S.R.L. Buenos Aires, Argentina. 1039pp.
- BELA Alberto y CHIFA Carlos. 2000. "Posibilidades de Uso Medicinal y Alimenticio de *Typha dominguensis* Pers. (Typhaceae) en CD COMUNICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS 2000-UNNE.
- BUCKWALTER Alberto S. 1995. "Vocabulario Mocoví". Edición provisora. Mennonite board of missions. Elkhart, Indiana, U.S.A. 335 pp.
- BUCKWALTER Alberto S. 1980. "Vocabulario Toba". Buenos Aires,

Argentina. 1° edición. 553pp.

- BUCKWALTER Alberto S. y LITWILLER de BUCKWALTER. Lois. 2001. "Vocabulario Toba". 1° edición revisada. Mennonite board of missions. Elkhart, Indiana, U.S.A. 220 pp.
- CABIESES Fernando. 1993. "Apuntes de Medicina Tradicional" La racionalización de lo irracional. Tomos I y II. Editorial A & B S.A.- Dilselpesa. Lima, Perú. 825pp.
- CADENAS RUIZ William y CABIESES Fernando. 1999. "Plantas antiparasitarias Intestinales". Lima, Perú. 65pp.
- CUNNINGHAM Anthony B. 2002. "Etnobotánica Aplicada. Pueblos, Uso de Plantas Silvestres y Conservación". Manual de Conservación de la serie Pueblos y Plantas 4. Editorial Nordan- Comunidad. Montevideo, Uruguay. 310pp.
- CHIFA Carlos y RICCIARDI, Armando. 1999. "Saponinas en Plantas Empleadas en Etnomedicina en el Chaco Argentino". REVISTA DE LA FACULTAD DE FARMACIA. Vol. 39:65-70. Universidad de los Andes, campo de Oro, Mérida, Venezuela.
- CHIFA Carlos y RICCIARDI, Armando. 2002. "Cactáceas Medicinales en la Flora Chaqueña de Argentina Usada por las Comunidades Aborígenes Toba y Wichi". En CD COMUNICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS 2002-UNNE.
- CHIFA Carlos y RICCIARDI, Armando. 2002. "Plantas de Uso en Medicina vernácula del Centro del Chaco Argentino". En CD COMUNICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS 2002-UNNE.
- DE LABOUBLE Raúl. 1978. "Historias de San Juan de Vera de las Siete Corrientes" 1514-1588. Librería Platero S.R.L., Buenos Aires,



Argentina. P 327.

- GRECA, Verónica. "Proceso de rebelión indígena: los mocovíes de San Javier en 1904".
- MARTINEZ CROVETTO Raúl 1981. "Plantas Utilizadas en Medicina en el Noroeste de Corrientes". MISCELANEA N° 69, 1° ed. Fundación Miguel Lilo. Tucumán, Argentina. 139 pp.
- SUSNIK, Branislava. 1972. "Dimensiones Migratorias y Pautas Culturales de los Pueblos del Gran Chaco y de su Periferia". Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia, Chaco, Argentina.
- ZULOAGA, F. y MORRONE, O. 1996. "Catalogo de Plantas Vasculares de la República Argentina II". Volumen 60. Missouri Botanical Garden Press. USA. 323pp.
- ZULOAGA, F. y MORRONE, O. 1996. "Catalogo de Plantas Vasculares de la República Argentina I". Volumen 74. Missouri Botanical Garden Press. USA. 1269 pp.

